

Título: Sistematización de una experiencia de coordinación territorial: Ferias de Ciencias en la Región Educativa 20. Una mirada desde Comunicación/Educación.

Autora: [Paula Florencia Higuera](#)- Universidad Nacional de La Plata

Mesa: Comunicación y Educación.

Palabras claves: Ferias de ciencias, Comunicación/Educación, Sistematización de experiencias, Estudios Culturales.

Las experiencias sistematizadas en este trabajo se inscriben dentro de las actividades de coordinación para la realización de ferias de ciencias en la Región educativa 20 de la provincia de Buenos Aires comprendida por los Distritos educativos de Balcarce, Necochea, Lobería, San Cayetano y Tandil. Se trata del trabajo territorial realizado durante el ciclo lectivo 2023 en el marco de la implementación del Programa de Actividades Científicas y Tecnológicas Educativas (ACTE) dependiente de la Dirección de Política Socioeducativas, Dirección General de Cultura y Educación de la provincia de Buenos Aires. El objetivo de esta ponencia es dar cuenta de las experiencias llevadas a cabo en el territorio y construir saberes en torno a ellas. Resulta relevante reflexionar sobre los sentidos asociados a las ferias de ciencias por distintos actores territoriales dando cuenta de significados históricos - residuales- que se reactualizan en el presente. Para ello, se narran escenas que son parte de las actividades de coordinación, se realiza una breve genealogía que da cuenta de la historia de las ferias de ciencias en nuestro país, se analizan documentos actuales y se recuperan relatos de experiencia elaborados por docentes que participaron del programa. Se pretende dar cuenta de cómo, en la actualidad, la perspectiva Comunicación/Educación dialoga con las actividades relacionadas a la participación en ferias.

Sistematizar experiencias.

Sistematizar las intervenciones que se llevan adelante en los territorios como parte de los procesos de implementación de políticas educativas puede constituir un valioso aporte que permita reflexionar sobre diferentes aspectos y dimensiones del trabajo, poniendo la mirada en las potencialidades pero también las dificultades y desafíos del trabajo territorial. Como señala Artiguenave (2017) se trata de un proceso reflexivo que permite abordar y fortalecer el propio rol profesional: la sistematización constituye “una oportunidad única de aprender de lo que hicimos, de nuestros aciertos y errores, de recuperar nuestras ocurrencias, y transformarlas en parte de nuestros repertorios de práctica” (p.41). A su vez, la

sistematización de experiencias puede constituirse en un aporte a la mejora de los contextos, debido a que se trata de un proceso atravesado por una dimensión política

La sistematización no solo descubre elementos relacionales a la práctica pasada, sino que además permite que esta praxis trascienda al presente y cobre dimensión de futuro, es decir que la misma sistematización permite fortalecer el proceso de transformación de la realidad. (p. 42)

Narrar el territorio.

El nivel central del Programa ACTE establece cada año los lineamientos y el cronograma anual de actividades que los coordinadores/as llevamos adelante en cada región educativa. Las acciones comienzan con instancias de diálogo y acuerdos con autoridades educativas regionales de ambas modalidades de gestión (estatal y privada). Esta instancia habilita el posterior diálogo con autoridades distritales, Inspectores y demás actores del sistema educativo. En este proceso se consensúan acciones futuras en relación con las prioridades de cada distrito y del programa. Las experiencias que se narran en este trabajo corresponden al ciclo lectivo 2023, etapa en la que me desempeñé como coordinadora de la región educativa 20. Ocupé este rol desde el año 2021, año en que me sumé a la tarea que la coordinadora Clelia Lopez ya estaba realizando en esa región. Previamente desempeñé el mismo rol en la región educativa 1. Las reuniones regionales iniciales del ciclo 2023 se realizaron en el mes de marzo. En esos encuentros se realizó un diagnóstico conjunto sobre las fortalezas y debilidades del trabajo realizado el año anterior, se presentaron los lineamientos provinciales y se realizaron acuerdos sobre las intervenciones del programa considerando las necesidades de diversos actores regionales y distritales. Posteriormente, participamos de una jornada de trabajo con Inspectores de Gestión Privada y, en cuanto a la Gestión Estatal, nos reunimos con los Jefes y Jefas de Inspección de cada Distrito y los respectivos Inspectores de Enseñanza. Cabe mencionar que la construcción de vínculos con los Distritos y sus Inspectores e Inspectoras resulta fundamental: en principio, debido a que las ferias de ciencias en sus instancias distritales y regional son organizadas y llevadas adelante en articulación con la Región y con los Distritos Educativos, quienes aportan vínculos con otros actores para la gestión de recursos (Consejo Escolar, municipio, etc.), al tiempo que ponen a disposición edificios escolares, mobiliario y recursos humanos. Por otro lado, la participación de docentes en el programa se ve fortalecida cuando las acciones del programa son incluidas dentro del proyecto de supervisión de cada nivel y/o modalidad en cada Distrito. También,

los actores de la Supervisión son quienes habilitan instancias de diálogo con los Equipos Directivos y/o docentes al convocarlos a jornadas de difusión y/o formación en las cuales se trabajan los lineamientos del programa. Por último, constituyen un eslabón central en las comunicaciones garantizando la difusión de informaciones hacia las escuelas de manera jerárquica a través de listados de correos electrónicos y, de manera informal, mediante grupos de Whatsapp o redes sociales.

Durante el periodo inicial de reuniones relevamos dos grandes problemáticas: por un lado, la manifestación de desacuerdos y tensiones por parte de algunos actores de la Supervisión y, por otro, la baja participación en ferias de ciencias en el Distrito de Balcarce. En relación a ambas problemáticas, identificamos como un factor determinante el desgranamiento de instancias de diálogo entre el programa e Inspectores, Equipos Directivos y docentes, siendo el año 2020 un punto de inflexión por la pandemia que no pudo ser revertido en los años siguientes a causa de los cronogramas acotados. En cuanto de las tensiones con los equipos de Supervisión, pudimos reconocer la circulación de discursos y representaciones negativas sobre la feria de ciencias, con diferentes matices: un pequeño grupo de Inspectores manifestó desacuerdos de gran impacto al considerar a la feria de ciencias como una actividad irrelevante e incluso “distante de los fines y objetivos de la política educativa actual”. Otros, manifestaron algunos malestares con respecto a la evaluación de trabajos, y señalaron que las ferias de ciencias aún son percibidas como instancia de competencia por algunas escuelas. Este segundo grupo, sin embargo, fue proactivo en el impulso de mejoras proponiendo, por ejemplo, reforzar el reconocimiento de todos los participantes en la instancia distrital con elementos simbólicos como certificados y/o presentes. Cabe señalar que por acuerdo con ambas Jefaturas de Región la comisión evaluadora selecciona el 50% de los trabajos presentados en las ferias distritales para participar de la instancia regional. A este acuerdo se arribó teniendo en consideración las dificultades materiales mencionadas por las autoridades regionales, quienes señalan que los Distritos tienen limitaciones para proveer traslados y otros elementos materiales, por lo que se consensuaron los siguientes criterios para la selección de trabajos: representatividad de todos los Niveles y Modalidades participantes y de ambas modalidades de gestión; diversidad de áreas temáticas; adecuación al marco normativo; proyección e impacto social.

En cuanto al diagnóstico de baja participación de escuelas en el Distrito de Balcarce, contamos con gran predisposición por parte del Jefe Distrital para llevar adelante una estrategia que involucró la realización de reuniones con convocatoria oficial para trabajar los

lineamientos del programa junto con Directores/as y docentes referentes de todas las instituciones educativas del Distrito. Para abordar las particularidades de las diferentes instituciones decidimos realizar las reuniones por Niveles y Modalidades con acompañamiento de los respectivos Inspectores de Enseñanza, lo que generó un clima de puesta en común del abordaje que realiza cada Nivel y/o Modalidad, y las potencialidades o dificultades del trabajo en articulación con el programa. Las reuniones convocadas por el Equipo de Supervisión resultaron de asistencia masiva involucrando a casi la totalidad de instituciones. Pudimos relevar inquietudes y malestares, algunos relacionados con situaciones particulares de evaluación de los trabajos en el marco de las ferias e identificamos un gran desconocimiento de las líneas del programa en la actualidad. En cuanto a los malestares asociados a la evaluación, aprovechamos esta instancia para dialogar con los Equipos Directivos acerca de la importancia de incorporar nuevos docentes de los diferentes Niveles y Modalidades a las comisiones evaluadoras, solicitando que difundan esta invitación a los y las docentes de sus respectivas instituciones que contarán con un perfil adecuado. Cabe mencionar que en la actualidad las comisiones evaluadoras están conformadas por docentes de escuelas de cada Distrito, por lo tanto, la incorporación de nuevos docentes depende en cierta medida de que diversos actores movilicen la participación en sus escuelas. Mi sensación luego de estas reuniones fue que diversos actores del Distrito no lograban visualizar como las ferias de ciencias podían articularse al trabajo cotidiano, interpretando al programa como algo externo, marginal y optativo. Aún así, las intervenciones en estas reuniones lograron poner en tensión estas miradas, logrando que Inspectores/as y Directores/as demostraran cierto interés en la propuesta, lo que luego se tradujo en un incremento de la participación de trabajos en la instancia distrital, aumentando de ocho servicios educativos participantes en 2022 a catorce en 2023 y de quince trabajos de indagación presentados en 2022 a veinticinco en 2023.

En cada una de las reuniones dimos a conocer las propuestas de formación docente permanente con puntaje oficial: “Asesores de trabajos para Ferias de ciencias”, destinado a docentes que quieran elaborar proyectos de ferias de ciencias con sus alumnos/as y “Evaluadores de Ferias de ciencias”, destinado a docentes que quieran formar parte de las comisiones evaluadoras. A su vez, invitamos a Inspectores/as y Directores/as a que difundan estas actividades en sus instituciones, destacando la importancia de los diferentes roles para lograr movilizar a los docentes a participar de las propuestas. Se comunicaron las actividades y cronogramas por vía jerárquica -a través de mails- y se realizó una estrategia de

comunicación a través de las redes sociales del programa a nivel regional, que incluyó la elaboración de piezas gráficas para Facebook e Instagram, la publicación de un blog con información actualizada y la realización de un encuentro virtual vía Meet para dar a conocer las actividades. Aún así, en el caso del curso “Asesores/as docentes...” de treinta docentes inscriptos solo nueve comenzaron las cursadas y seis lograron acreditar el trayecto, un número significativamente bajo si se tiene en cuenta que se difundió en toda la Región Educativa. Cabe mencionar que el curso se realiza fuera de servicio, en este caso, se optó por los días sábados en turno mañana. Pese a la baja participación regional, resultó llamativo que casi la totalidad del grupo que logró acreditar (cinco de seis) estuvo conformado por docentes pertenecientes a escuelas de gestión pública de Balcarce, Distrito en donde focalizamos el trabajo en conjunto con la Supervisión.

Una mirada hacia la historia de las Ferias de Ciencias.

Para comprender las tensiones se producen en torno a las ferias de ciencias en el territorio es necesario realizar un repaso sobre la historia de estas actividades de forma de poder visualizar los cambios que se generaron en este proceso y situar al programa en el contexto actual. Según el documento “Breve reseña de las Ferias de Ciencias en Argentina hasta 2018” del Ministerio de Educación y Deportes de la Nación, las ferias de ciencias fueron introducidas al territorio nacional a mediados de la década del sesenta por el Ingeniero Rafael Ferreira del Instituto de Matemática, Astronomía y Física (IMAF) de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), quien se interiorizó en ellas en un viaje a San Pablo, Brasil en 1964. Posteriormente en un viaje a Washington, Estados Unidos Ferreira recibiría aportes de la institución “Science Service” -organización que nucleaba las actividades vinculadas a ferias de ciencias en ese país- con los cuales organizó la primera feria de ciencias en Argentina realizada en Jesús María (Córdoba). A partir de este hito la UNC a través del IMAF fue la encargada de continuar las actividades relacionadas con las ferias de ciencias hasta el año 1971. En esta etapa se conformó una estructura de Coordinadores Provinciales y una Comisión Nacional de Ferias de Ciencias. Esas primeras ferias, señala el documento, estaban destinadas a estudiantes de escuelas secundarias, generalmente nucleados en clubes de ciencias que solían funcionar en horario extraescolar. El IMAF elaboró los primeros reglamentos para la participación en ferias de ciencias y estableció “jerarquías, distinciones y premios para los trabajos” (p.2). De esta forma la feria de ciencias se instituyó como un evento competitivo en donde resultaba relevante el rol del jurado “cuya misión estaba delimitada a clasificar y

premiar a los mejores trabajos (...) estaba integrado por investigadores y docentes universitarios de la UNC, quienes no se daban a conocer en sus visitas a los stands de los equipos” (p.2). En esta etapa participaban alumnos “destacados” -mayoritariamente varones¹- y se privilegiaban las investigaciones en ciencias duras. En este primer momento las ferias estaban influenciadas por el modelo norteamericano, pensado como un espacio para reclutar a “talentos²” que pudieran colaborar con el desarrollo científico y tecnológico del país. En esta etapa que podemos denominar como *etapa fundacional*, paralelamente, se desarrollaban desde 1961 y de forma aisladas las denominadas “Actividades Científicas Extraescolares (ACE)” y ferias de ciencias en el Nivel Primario que contaban con el apoyo y capacitación por parte del Instituto para el Mejoramiento de la Enseñanza de las Ciencias (INEC) dependiente del CONICET. Las ACE se institucionalizan en 1973, con una coordinación general y con el apoyo del Ministerio de Educación y el Consejo Nacional de Educación. El documento señala que el el año 1974 las actividades son suspendidas para su evaluación, aunque las actividades persisten en diversas jurisdicciones y Distritos Escolares. Con el regreso a la democracia comienzan a motorizarse los antecedentes de lo que será la segunda etapa de las ferias de ciencias, caracterizada por su *institucionalización bajo el área de Ciencia del Estado Nacional*. El libro “Actividades Científicas y Tecnológicas Juveniles Argentinas: 40 años (1967-2007)” editado por el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología señala que, en 1983, Manuel Sadosky impulsó desde Secretaría de Ciencia y Técnica de la Nación (SECyT) la creación del programa “La Ciencia invita a los jóvenes”- entre otros programas de divulgación- que luego serán continuados con la denominación “Actividades Científicas y Tecnológicas Juveniles (ACTJ)”. En principio, las ACTJ dependían del Servicio de Difusión Científica (SEDIC) del CONICET pasando en 1992, a la SECyT con el nombre de “Programa Nacional de Actividades Científicas y Tecnológicas Juveniles”. En esta etapa el CONICET y la SECyT comienzan a consolidar un trabajo coordinado con el sistema educativo, estableciendo un acuerdo común entre el Ministerio de Educación, el Consejo Federal de Educación y la SECyT, imponiendo una coordinación central para cada jurisdicción educativa en 2005.

¹ “aproximadamente el 66% fueron varones y básicamente provenían de escuelas comunes (70%) y de la enseñanza técnica (30%). En aquellas ferias la mayoría de los orientadores de los trabajos eran docentes en ciencias duras, la mayoría de los cuales había participado en los “cursos de perfeccionamiento” dictados por investigadores del CONICET” (Ministerio de Educación y Deportes de la Nación, 2018, p.2).

² El concurso “Science Talent Search” surgió en 1942, patrocinado por Westinghouse y organizado por “Science Service”, institución que también nucleó las actividades de clubes de ciencias y ferias de ciencias en ese Estados Unidos.

En diciembre de 2007 comienza lo que podemos denominar como *tercera etapa* de las ferias de ciencias, caracterizada por la *reinstitutionalización bajo el área de Educación del Estado Nacional*. En esta etapa, las actividades quedan definitivamente bajo la organización exclusiva de la cartera educativa al convertirse la SECyT en Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva, separándose del Ministerio de Educación. Este movimiento está acompañado de una resignificación profunda de las ferias, ahora consideradas como una estrategia pedagógica de mejora de los aprendizajes. A partir del año 2010 se democratiza la participación y se incluyen definitivamente a los Niveles Inicial y Superior y a las Modalidades de Educación Especial, Permanente de Jóvenes y Adultos y de Personas en Contextos de Encierro, para llegar en 2018 a abarcar todo el universo educativo. En este período se afianza y amplía el abordaje curricular incorporando todas las áreas disciplinares del curriculum escolar. Las actividades se incorporan al calendario educativo en todas las jurisdicciones, terminando de configurar la actual Feria de Educación, Artes, Ciencias y Tecnología. En esta etapa las ferias de ciencias estrechan sus vínculos con los lineamientos de la política educativa. Esto se observa, por ejemplo, en la incorporación de la mirada de la evaluación formativa³ en las comisiones de evaluadores, ahora constituidas por docentes de diferentes Niveles y Modalidades, dejando atrás a los jurados científicos. Los documentos de esta etapa insisten en resignificar el carácter competitivo y en fortalecer su calidad de muestra y de espacio de encuentro y aprendizaje entre la escuela y la comunidad. Las ferias se consideran ahora una actividad escolar, no científica⁴, en donde se espera que participen de la investigación la totalidad del grupo áulico en lugar de los “alumnos destacados” con el foco puesto en el proceso áulico de investigación y no en el evento ferial en sí. Esta perspectiva es enunciada en documentos oficiales y se incorpora en capacitaciones nacionales (brindadas por el INFOD) y jurisdiccionales. Cabe recordar que cada jurisdicción cuenta con una coordinación jurisdiccional y documentos provinciales que enmarcan a las ferias de ciencia en relación con los lineamientos de la política educativa provincial. En la

3 “La puesta en valor de un trabajo de feria se constituye como una instancia más de aprendizaje y no representa un juicio crítico sobre el conocimiento de las y los estudiantes o la labor realizada por la o el docente” (Ministerio de Educación de la Nación, 2023, p.3)

4 “Las ferias tienen un claro objetivo educativo, no científico. El hecho de que a las ferias se las identifique como ‘actividades científicas’ es un remanente semántico de una pedagogía clásica que interpretaba las ferias solo destinadas a las ciencias duras y naturales, y a la tecnología (en particular, a una ingeniería básica). En todo caso, si se mencionan como ‘científicas’ es porque las actividades se refieren a una ciencia escolar vinculada con la ciencia experta, pero no emulada. Vale subrayar que las actividades científicas son aquellas que hacen los especialistas (las y los científicos profesionales) en sus centros de investigación. Los trabajos de ferias son hechos por un conjunto de estudiantes, que recién están apropiándose de la cultura científica y son orientados por su docente, que dista tanto de ser un especialista como de un científico” (Ministerio de Educación de la Nación, 2023, p.3)

provincia de Buenos Aires el Programa ACTE se encuentra bajo la órbita de la Dirección de Políticas Socioeducativas. Los trabajos de indagación que se realizan en este marco son conceptualizados como proyectos de producción de saberes colectivos en torno a problemáticas situadas⁵, en donde alumnos y docentes buscan respuestas provisionarias a las preguntas que se formulan y ponen a prueba sus hipótesis. En este proceso, establecen diálogos con otros actores de la comunidad. La feria de ciencias, en este marco, se propone como una experiencia colectiva de construcción de saberes socialmente valiosos⁶.

La dimensión comunicacional de los trabajos de indagación.

En el recorrido de elaboración de los trabajos para ferias de ciencias los estudiantes y sus docentes indagan, preguntan, informan, sensibilizan e interpelan a sus comunidades. Este proceso está atravesado por una dimensión comunicacional fuerte. Por un lado, los equipos desarrollan prácticas de comunicación cercanas a los formatos académicos y científicos como es el caso del informe, el stand o la carpeta de campo, que se encuentran normativizados en los documentos orientadores. Por otro lado, producen estrategias e intervenciones en diversidad de géneros y formatos en función de objetivos definidos en el trabajo y de los diferentes interlocutores con los cuales el grupo dialoga. Así podemos observar que, con la finalidad de intervenir activamente en las problemáticas abordadas, los grupos generan folletería, cartelera, comunicaciones formales, propuestas legislativas, comunican a través de redes sociales, producen videos, podcast, memes, libros, diarios, revistas, realizan intervenciones urbanas y circulan en los medios de comunicación locales. Aunque no son abordadas formalmente en los documentos de participación en ferias, las intervenciones comunicativo/educacionales atraviesan a la mayoría de los trabajos provocando un impacto sustancial en el alcance de las propuestas: producen interpelaciones en la comunidad, contribuyen a la popularización de la ciencia, movilizan la transformación de los contextos y colaboran en que estudiantes y docentes se posicionen subjetivamente en un lugar de protagonismo activo a través de la toma de la palabra.

⁵ Fomentar y fortalecer el desarrollo de proyectos de indagación escolar a partir de propuestas participativas que generen un espacio comunitario de reflexión y de construcción de saberes sociales, culturales, científicos y tecnológicos, que permitan la elaboración de prácticas educativas innovadoras, surgidas desde las necesidades de las y los estudiantes y de las comunidades de las que forman parte. (DGCyE, 2003, p. 3-4)

⁶ “Las Ferias de Ciencias y Tecnología son espacios donde se comparte y construye colectivamente el conocimiento generado en las aulas (...) son encuentros pedagógicos donde se enseña y se aprende y donde la escuela se pone en diálogo con el conjunto de la comunidad educativa” (DGCYE, 2023, p.4-5).

Sentidos y prácticas emergentes

Lo emergente es para Williams (2001) el dominio dentro de la cultura de “los nuevos significados y valores, nuevas prácticas, nuevas relaciones y tipos de relaciones que se crean constantemente” (p.145). A continuación se recuperan las voces de tres docentes que participaron en la Feria de Educación, Artes, Ciencias y Tecnologías del Distrito de Balcarce, realizada el 14 de junio de 2023, a través de fragmentos de narraciones elaboradas por ellas para el “Diario del Docente”: un documento de narrativa personal docente que forma parte de la presentación en ferias. En estos textos dan cuenta en primera persona de los sentidos y prácticas emergentes que en la actualidad atraviesan a la realización de trabajos de investigación para ferias de ciencias.

Cecilia, docente del Nivel Inicial, realizó junto a sus alumnos y alumnas un proyecto que se propuso concientizar sobre la desaparición de las mariposas en la ciudad. Luego de investigar recorrieron el barrio del jardín entregando folletos informativos:

Nos proponemos responder al interrogante ¿Por qué no hay mariposas en la ciudad de Balcarce? para que en nuestro Jardín volvamos a ver mariposas y así nuestra localidad disfrute de su belleza y nos ayuden a mejorar el ambiente (...). De cada experiencia los alumnos/as van comunicandolo que observan y vivencian al resto de los compañeros (...) Con la finalidad de concientizar a la comunidad educativa cercana al Jardín, se realizó un folleto informativo.

Paula, docente de Plan FINES, participó junto con sus estudiantes adultos y adultas con un trabajo de indagación sobre el destino de los tributos fiscales en la ciudad:

Cuando vi la publicación en redes sociales sobre la participación a la Feria Distrital de Educación, Artes, Ciencias y Tecnología me pregunté, ¿Por qué no llevar a una feria la materia impositiva?, ¿Por qué no darles la oportunidad a mis estudiantes, jóvenes y adultos, de expresarse, exponer el conocimiento adquirido a partir de su creatividad, de sentirse parte de la comunidad educativa y de su inserción en la sociedad? (...) mi sorpresa fue enorme, al ver que la mayoría estaban contentos por participar de la producción del evento, de sentirse parte, de poder mostrar lo aprendido en la construcción del conocimiento adquirido, de saber que no son uno más, sino que son parte de algo, que son visibles.

Florencia, docente del área de artesanías de una escuela primaria de adultos, nos cuenta cómo el trabajo realizado sobre el cáncer de mama resultó altamente significativo para sus alumnos y alumnas:

Durante el mes de concientización de la lucha contra el cáncer de mama surgió desde el grupo el realizar algún tipo de agasajo a la gente perteneciente al LALCEC y generar una acción multiplicadora de sus esfuerzos. Los estudiantes llegaron a la conclusión que podíamos transformar lo que la EEPA n° 701 llevaba haciendo hace años “Balcarce se viste de rosa” en algo más multitudinario y de impacto (...) salimos a recorrer el centro y alrededores para entregar folletería, colocar afiches y darles las esculturas a los comerciantes, lo más llamativo de esta actividad es la motivación de los estudiantes por compartir todo su trabajo y por contarle a la gente que es lo que están haciendo y con qué fin. Estuvimos alrededor de dos horas con frío y ya anocheciendo y no tuvimos una queja, querían entrar a cada comercio y parar a cada persona que se cruzaban ya sea para comentarle o para entregarle alguno de los folletos que teníamos.

Las ferias de ciencias como ámbitos de Comunicación/Educación.

El recorrido sobre la historia reciente de las ferias de ciencias, el análisis de los documentos actuales y la observación de las prácticas y sentidos emergentes habilitan una lectura que permite interpretar el período histórico que inicia en 2007 -caracterizado por la reinstitucionalización de las ferias dentro del Ministerio de Educación de la Nación- como atravesado por el movimiento que incorporó las preocupaciones, búsquedas y objetivos políticos del campo de la Comunicación/Educación popular al desarrollo de las políticas públicas. Según Martínez (2019) “hubo un movimiento desde la periferia hacia el centro, donde las políticas públicas asumieron el contenido político de comunicación/educación. En estos años, se instaló la voluntad política genuina de que es posible y fundamental hacer comunicación y educación popular desde el Estado” (p. 75).

Este proceso puede enmarcarse dentro de lo que Jorge Huergo (2010) denominó como período de “restitución del Estado y de lo público” (p.1) iniciado en 2003 en donde, siguiendo al autor, el Estado argentino tomó a su cargo la “re-institución de espacios formadores de sujetos que habían sido destituidos” (p.2). Huergo (2013) señala que en ese contexto se dieron políticas públicas que generaron nuevas condiciones para la formación subjetiva al “incrementar el campo de la experiencia” (p.25) -como en el caso de la AUH o Conectar Igualdad- y “el campo de la palabra” (p.25) -por ejemplo, con la ley de medios o las políticas de género-. Cabe señalar que comprendemos al campo vincular o interdisciplinario de Comunicación/Educación como aquellos “procesos y prácticas que se dan en los contextos

de interrelación entre la cultura y la política. En este sentido, sería posible sostener que el objeto de este campo es la articulación entre formación de sujetos y producción de sentidos” (Huergo, 2001).

Entre lo residual y lo emergente.

En el recorrido propuesto por esta ponencia fue posible visualizar como un conjunto de prácticas ya institucionalizadas -y con gran trayectoria histórica- fueron resignificadas en sus dimensiones política y pedagógica en los distintos contextos. Esta lectura es la que habilita el “contextualismo radical” propuesto por los estudios culturales británicos que, como señala Artiguenave (2019) recuperando a Hall, se trata de “no pensar a los contextos como escenario o telón de fondo, sino como una densa red de relaciones que son constituyentes de las representaciones, prácticas y acciones” (p.41). En la experiencia sistematizada también fue posible observar de qué manera operan en los entramados territoriales los sentidos residuales: “Lo residual, por definición, ha sido formado efectivamente en el pasado, pero todavía se halla en actividad dentro del proceso cultural: no sólo - y a menudo ni eso - como un elemento del pasado, sino como un efectivo elemento del presente.” (Williams, 2001, p.144). De esta forma, la perspectiva que articula Comunicación/Cultura/Educación nos provee de herramientas críticas para comprender las tensiones que se producen en la trama de la cultura, entendiendo que las posiciones no están dadas de una vez y para siempre.

Conclusiones.

Las ferias de ciencias con su extensa y rica trayectoria en nuestro país nos desafía a quienes coordinamos la actividad en los diversos territorios a generar intervenciones sobre las representaciones residuales y, a su vez, a generar estrategias que permitan poner en valor e institucionalizar aquellas prácticas emergentes que resultan innovadoras y que movilizan a las escuelas y a sus comunidades. Abordar estos desafíos resulta crucial ya que la construcción de las condiciones de posibilidad para que las escuelas participen en el programa no está dada de una vez y para siempre, sino que está sujeta a las tramas que se generan en cada territorio y en cada contexto. Estas articulaciones necesarias sólo se pueden generarse si los diversos actores involucrados logran visualizar a las ferias de ciencias como un espacio que potencia y fortalece la producción de conocimiento y las prácticas transformadoras que se llevan adelante en las escuelas.

Referencias bibliográficas.

- Artiguenave, D. (2017). *Construcción comunicacional de un espacio público educativo de memoria colectiva. Experiencia de intervención museográfica desde el campo comunicación/educación en el Museo Histórico Regional “Almirante Brown” de Bernal, Quilmes (julio 2014-diciembre 2015)*. Tesis de Maestría. Universidad Nacional de La Plata. Disponible en <http://hdl.handle.net/10915/60467>
- Artiguenave, D. (2019). *Recuperación de memorias, imaginaciones poéticas, interpelaciones educativas y horizontes de emancipación: Una articulación entre prácticas de comunicación/educación y museología social latinoamericana en espacios museales*. Tesis de Doctorado. Disponible en <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/74369>
- Huergo, J. (2001). *Comunicación y Educación: aproximaciones. Comunicación/Educación. Ámbitos, prácticas y perspectivas*.
- Huergo, J. (2010). *Sentidos estratégicos de Comunicación/educación en tiempos de restitución del Estado*. Córdoba. Centro de Estudios Avanzados (UNC).
- Huergo, J. (2013). *Mapas y viajes por el campo de Comunicación/Educación. Tram[p]as de la Comunicación y la Cultura*.
- Martinez, D. (2019) “Memorias de Comunicación/Educación” en *Intersecciones de la Comunicación*, vol 13, nº 1. Olavarría. UNICEN.
- Tejerina, R. y otros. (2007) *Actividades científicas y tecnológicas juveniles argentinas: cuarenta años 1967-2007*. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación.
- Williams, R. (2001). *Marxismo y Literatura*, Buenos Aires, Nueva Visión.

Documentos:

- Dirección General de Cultura y Educación (DGCyE). Dirección de Políticas Socioeducativas (DPS). (2023) *Documento orientador para la participación en Ferias de Educación, Artes, Ciencias y Tecnología*.
- Ministerio de Educación de la Nación. (2023) *Feria Nacional de Educación, Artes, Ciencias y Tecnología Edición 2023. Documento N°1*.
- Ministerio de Educación y Deportes de la Nación. Programa Nacional de Feria de Ciencias y Tecnología (2018). *Breve reseña de las Ferias de Ciencias en Argentina hasta 2018*.